

BIBLIOGRAFIA

AA. VV., *Littera, sensus, sententia*, Studia Universitatis S. Thomae in Urbe, Massimo, Milano, 1991, 706 pp.

Este denso volumen, impecablemente presentado, es un homenaje al Profesor Clemente J. Vansteenkiste, cuya increíble laboriosidad supera todo elogio posible, sin que queden a la zaga su agudo espíritu crítico y la amplitud de sus conocimientos históricos, filosóficos y teológicos.

Es un hecho conocido pero que vale la pena recordar que el notable investigador de la Edad Media Pierre Mandonnet publicó en 1921 un valioso instrumento de trabajo, la *Bibliographiae Thomiste*. Como consecuencia del éxito de la obra inició en 1922 el *Bulletin Thomiste*, con cinco o seis fascículos anuales en el que reseñaba cuanto trabajo relacionado con la vida o el pensamiento de Santo Tomás viera la luz en Europa y América. Esta labor fue posible gracias a un entrenado equipo de dominicos franceses ayudado por colaboradores extranjeros. Más de un millar de libros, folletos y artículos aparecieron comentados cada año en las páginas del *Bulletin*. El número fue aumentando y a la vez las dificultades editoriales; la tarea ya era superior a las fuerzas de los dominicos de Le Saulchoir y decidieron dar por finalizada su tarea. Corría el 1965.

Fue entonces cuando un profesor de la Universidad de Santo Tomás de Aquino de Roma, el belga Clemente J. Vansteenkiste se ofreció para continuar *él solo* esta valiosa publicación. Ya había, desde 1939, ofrecido completos repertorios bibliográficos en *Tijdschrift voor Philosophie*; con el necesario apoyo editorial que le brindaron los dominicos de Nápoles inició en 1966 *Rassegna di Litteratura Tomistica*, con otro título pero con igual formato y estilo de su antecesor. Durante veintiséis años recensionó en varias lenguas, sobre todo en francés, alemán e italiano y con singular competencia, más de mil títulos anualmente (muchos, es cierto, muy brevemente, pero otros con extensión). Y esto a costa de trabajar regularmente no menos de quince horas diarias.

Aparte de su tarea en *Rassegna*, publicó en otras revistas especializadas numerosos artículos y recensiones. La lista de sus trabajos ocupa 76 páginas de este volumen; se detallan más de setecientos, pero el número no es correcto: amén de que faltan algunos (como el que figura en *Essere e libertà*, en honor de Cornelio Fabro) cada volumen de *Rassegna* estudia, comenta o menciona más de mil, lo que daría un total de más de dos decenas de miles. Labor realmente titánica, obra de un solo hombre.

El volumen ostenta una fotografía reciente del P. Vansteenkiste en una aula de la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia Santo Tomás de Aquino; aparece sonriente y rejuvenecido. Luego el también infatigable

Profesor Abelardo Lobato (cuya extraordinaria capacidad organizativa corre pareja con la calidad de sus trabajos de investigación filosófica), en un pulcro latín ciceroniano presenta la colección de estudios ofrecidos en homenaje a un eximio cultor del tomismo, que dominaba casi todas las lenguas conocidas, poseía una memoria prodigiosa, un profundo sentido crítico y una versación filosófica y teológica admirable, puestas todas estas dotes al servicio de sus colegas más que a su propio interés personal. Al cumplir ochenta años y en pleno goce de sus facultades, los superiores del Padre Vansteenkiste consideraron que debía tomarse un merecido descanso, retornando a su patria y dejando así la fatigosa labor que desarrollaba.

Sigue un mensaje del propio homenajeado. Con humor recuerda que Santo Tomás sostiene que la perfección del hombre se alcanza en la juventud (S. th., II-II, q. 1, a. 7 ad 4 m.); por ello no sorprende que Arnould de Villeneuve haya escrito un tratado *De conservanda iuventute*. Por otra parte el Santo Doctor afirma que los "senes" necesitan tener amigos. Y a ellos les da algunos consejos: estar seguros de que los textos del Santo que utilicen sean auténticos; profundizar el estudio de la *Summa*; ubicar los textos en su contexto histórico, social y político; precisar el vocabulario del Angélico, determinando el sentido de cada término y citando al menos en nota el texto original; buscar las fuentes y la finalidad de las menciones explícitas o implícitas que hace el Santo; recordar siempre que el Angélico es un teólogo y obra siempre como tal también cuando trata cuestiones filosóficas; evitar apriorismos e interpretaciones interesadas; sistematizar doctrinas que en sus obras sólo tienen tratamiento fragmentario; corregir lo que en los textos del Santo sea realmente anticuado o superado; buscar si hay una evolución en ciertas doctrinas; comparar las afirmaciones del Doctor Común con la problemática posterior que él no pudo conocer y tratar de darles solución tomista de acuerdo a los principios; distinguir lo afirmado por el Santo de lo dicho por sus intérpretes (sin caer en la cómica distinción de "tomasiano" y "tomista"); antes de adscribir al Doctor Común una doctrina, determinar de qué se trata lo que se trata, el por qué del lugar, dónde y el orden en que lo trata.

A continuación Benedetto Zorcolo nos informa que el P. Vansteenkiste nació en Torhout, Bélgica, el 27 de diciembre de 1910 y se llamaba Jorge desde el bautismo hasta su profesión dominicana en 1932; había ingresado en la Orden en 1928. Estudió filosofía y filosofía en Gand, sacerdote en 1934; Lector en Teología en 1935; ya comenzó sus publicaciones en 1931 y sus reseñas desde 1939. En 1948 formó parte, en Roma, de la Comisión Leonina que edita críticamente las obras de Santo Tomás; en 1952 y 1953 en Ottawa trabaja en la edición canadiense de las obras de Santo Tomás. Desde 1954 estuvo en Roma, hasta 1990, como docente en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Santo Tomás (donde tantos argentinos estudiamos y donde también se formó el actual Papa Juan Pablo II) ocupándose como queda dicho de la *Rassegna* desde 1962. A continuación sigue la extensa lista de sus escritos: 76 páginas.

Sería imposible resumir, siquiera brevemente, los artículos que sus colegas, admiradores y amigos le hemos ofrecido. Bastará mencionarlos: Cornelio Fabro, "Un testimone del tomismo autentico"; Bernardo Carlos Bazan, "The Highest Encomium of Human Body"; Leonard E. Boyle, "An autograph of

St. Tomas at Salerno"; Roberto Busa, "De expressione apud S. Thomam"; Adriana Caparelo, "Una parafrasi albertina, il 'De Divinis Nominibus': rapporto fra testo e parafrasi"; André Clément, "Le monde a-t-il un sens?"; Lawrence Dewan, "The interpretation of St. Thoma's 'Third Way'"; Santiago Fernández Ardanaz, "La cuestión del método y sus géneros"; Eudaldo Froment, "Génesis del mal moral"; Ramón García de Haro, "Iudicium conscientiae et iudicium liberi arbitrii"; Edward Kaczynski, "Forteza: fonte e carattere cristiabo del trattato"; Renato Laurenti, "Schemi di costituzioni nella 'Politica' di Aristotele"; Abelardo Lobato, "El tratado de Santo Tomás 'De motu cordis'"; Pasquale Pazzarella, "L'ilemorfismo di Tommaso d'Aquino e la polemica tra R. Kilwardby", ed. E. de Lessines; Battista Mondin, "Metafisica e analogia"; Fernando Ocariz, "La fuerza liberadora de la fe"; Daniel Ols, "La Bienhereuse Vierge Marie selon saint Thomas"; Pasquale Orlando, "Esame dianoetico degli attributi divini"; Marie-Dominique Philippe, "Quelques remarques sur les divergences philosophiques de saint Thomas et d'Aristote"; Gustavo Eloy Ponferrada, "¿Se experimenta el 'esse'"; Laureano Robles, "Platón y Aristóteles en la concepción tomista del hombre"; Josep-Ignasi Saranyana y Carmen José Alejos, "Criterios deontológicos y didácticos para teólogos según Santo Tomás"; Horst Seidl, "Bemerkungen zur Interpretation des Thomas v. Aquin von Aristoteles De Anima, III, 5"; Michael Tavuzzi, "Moderni, Nominales and Terministae in the Compendium Logiccae Isagogicum of Crisostomus Javelli"; Simon Tugwell, "Petrus Calo's Legendae on saint Dominic"; André François von Gunten, "Non videtur perfici sacramentum"; Robert Wirlockx, "Saint Bernard et saint Thomas face a I Jn. 3, 9"; Albert Zimmermann, "Praktische Vernunft und Sittengesetz gemäss Thomas von Aquin und Immanuel Kant".

Concluye el volumen con cuidadosos índices de trabajos, autores y citas. Está de más insistir en la hermosa presentación de este tomo 33 de "Studia Universitatis S. Thomas in Urbe".

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

RAUL ECHAURI, *Esencia y existencia*, Centro Universitario de Estudios, Rosario, 1990, 100 pp.

Este breve, sólido y lúcido ensayo constituye un estudio histórico-crítico de la obra de Heidegger *Die Grundprobleme der Phänomenologie*, curso que permanecía inédito desde 1927, año en el cual fuera dictado. Pero el estudio de Echauri va mucho más lejos que un mero estudio crítico porque, a partir de él, clarifica y profundiza la noción de *esse* como *actus essendi* y constituye a la restauración de la auténtica doctrina de Santo Tomás en la línea de Etienne Gilson. En efecto, el problema de la interpretación no se presenta en la doctrina compartida por todas las filosofías creacionistas que sostienen que "ninguna cosa creada tiene en sí misma... la razón de su propia existencia" (p. 7): siendo la existencia recibida por *tal* esencia, es necesariamente distinta de ella. Para que tal esencia exista es menester una causa exterior que le done su existencia actual.